

VETILIO J. ALFAU DURAY

CORONEL ANTONIO DE AZA
PROCESO DE LA INDEPENDENCIA
Y DE LA RESTAURACION



TIP. "EL PROGRESO"
R. A. RAMOS
LA VEGA, R. D.



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia



Higüey, Mayo 15 de 1939.

Señor

Presidente del Hon. Ayuntamiento Comunal,
CIUDAD.

Señor Presidente:

Honrar la memoria de los munícipes i ciudadanos que sobresalgan en las diferentes actividades sociales, es un deber imperativo de los encargados de la dirección de la cosa pública, quienes reciben honra -i no escasa- al enaltecer la memoria de los que levantándose por encima del nivel común, constituyen timbre de gloria para una común, para una región o para una nación.

Higüey supo dar a la patria, en momentos conflictivos, un núcleo de hombres que en los días épicos de la Independencia i de la Restauración de la República se cubrieron de gloria en medio del fragor de las batallas. Cleto Villavicencio en "Las Carreras" derriba de un lanzaso formidable al valeroso general haitiano Louis Michel i se apodera heroicamente de una pieza de artillería; León Concepción, poseído por un entusiasmo incontenible, se adelanta con la Bandera Nacional hacia las filas enemigas concitando al ataque i desafiando la muerte; Mariano del Castillo en la "Loma del Pino", ante la inutilidad de las descargas desenvaina su



sable i avanza en reto temerario sobre las trincheras enemigas, las rompe i tras de él penetran victoriosos sus nobles compañeros; Florencio Soler, en “Estrelleta” se apoya en el asta de su Bandera i de un formidable machetazo parte en dos mitades a un haitiano corpulento que le venía encima; en la pelea de “El Can” Antonio de Aza se destaca con legendaria gallardía i merece, como comandante del Batallón de Higüey, parabienes de sus jefes.

Sobre los méritos de este último es que quiero llamar hoi, mui respetuosamente, la meritísima atención de esa Ilustre Corporación Municipal.

En la calle “San José”, en la casa sureste del cruce de la calle “Independencia”, que era entonces el límite de la población por ese lado, vivió largos años el Coronel Antonio de Aza, prócer benemérito de la Independencia i de la Restauración de la República.

Nació Antonio de Aza en la Sección de Guaniábano, jurisdicción de esta Común, el día 10 de Mayo del año 1837. Sus padres, ricos agricultores i criadores de ese lugar, que andando el tiempo fuera almáciga proveedora de héroes incultos en una dolorosa etapa de la nacionalidad dominicana, lo trajeron a vivir al pueblo, a la casa indicada, donde adquirió los conocimientos que podían brindarle los maestros de aquella remota época.

El nombre de Antonio de Aza aparece por primera vez en la “Historia de Santo Domingo” por Don José Gabriel García, en la pág. 179 del tomo tercero, “comandando



fuerzas” de Higüey con el grado de comandante y bajo las órdenes del Coronel D. Pedro Valverde i Lara. Vamos a reproducir ese pasaje de la obra mencionada: “La fortuna fué que como la flotilla nacional zarpó de la ría Ozama el martes 18 de Diciembre (de 1855) a las 7 de la noche, compuesta de las corbetas CIBAO y CONGRESO; y de las goletas LIBERTADOR, DIEZ Y NUEVE DE MARZO y MERCEDES, al mando del general Juan Bautista Cambiaso, pudo el general Santana disponer su salida el 30 de diciembre para Barahona, conduciendo al coronel Pedro Valverde, a la cabeza de algunas fuerzas de Azua, Higüey y el Seybo, mandadas por los comandantes Matías de Vargas, *Antonio de Aza* y otros oficiales beneméritos, con el encargo de ocupar la plaza y ponerla en estado de defensa. Hecha esta operación continuó su marcha la columna con dirección a Enriquillo, protegida por algunos buques de la flotilla, que fueron acompañándola hasta Riosito; y el 6 de enero (de 1856) batió en EL CAN a fuerzas haitianas superiores en número que se presentaron amenazando aquellas comarcas.”

Como se vé, el Comandante Antonio de Aza, al frente de fuerzas de su pueblo, tomó parte mui principal en el combate de EL CAN, que fué el epílogo glorioso de la serie que en la noche del 26 de Febrero del año 1844 tuvo su inicio en las calles de Santa Cruz del Seibo con Pedro i Ramón Santana a la cabeza.

Por lo visto, Antonio de Aza figura en lugar visible entre los soldados que formaron



el Ejército Libertador de la República. Para esa época, o sea para el año 1856, contaba Antonio de Aza apenas 19 años de edad; i se distinguió apesar de su juventud i comandó al aguerrido Batallón de su pueblo, el "Batallón de Higüey", que tuvo paga especial en los días magnos de la Separación i que mereció ser llamado "El Batallón Sangriento". De ahí que el ilustre Cura de Higüey, el ilustrado Pbro. Canónigo Comendador Monseñor Don Gabriel Benito Moreno del Christo, afirmara al esclarecido Presidente Espaillat, en carta fechata el 20 de Mayo de 1876, "que en la guerra épica que sostuvimos contra Haity, el Batallón de Higüey ocupó siempre la vanguardia". (1).

En la campaña restauradora figura Antonio de Aza con más relieve que en la de la Separación. El historiador García, en su famosa i ya mencionada Historia de Santo Domingo, stampa: "Había encontrado ya prosélitos decididos (la causa restauradora) en la parte del Este, minada de extremo a extremo por Pedro Guillermo, Santiago Silvestre (2), Antonio Guzmán, Antonio de Aza, Genaro Díaz y otros hombres influyentes en Hato Mayor, San José de los Lla

(1) Esta Carta figura en el libro "Biografía i Artículos Varios" del Padre Moreno del Christo, i tué reproducida en mi periódico "El Civismo" de esta ciudad, en su edición del 3 de Junio de 1933.

(2). Bajo los órdenes de este general fué que militó en la campaña restauradora el esclarecido ciudadano Don Eustaquio Ducoudray.



nos, El Seibo e Higüey, que emancipándose de la tutela del Marqués de las Carreras y sus satélites, habían ingresado voluntariamente en las filas de la revolución, arrastrando a la masa común del pueblo, que entusiasta acudía a engrosarlas, renunciando a las ventajas materiales que les ofrecía la administración española”. (Tomo 3, páj. 494).

En la misma pájina citada, apunta el esclarecido historiador García, que los primeros puntos donde se sublevaron en Higüey contra los españoles fueron las Secciones de *Guanito, Enea i Quiabón* Efectivamente, en su estancia de “Los Cocos” (3), jurisdicción de la Sección de “La Enea”, de esta Común, levantó el pendón de la rebelión el Comandante Manuel Durán i Santana (4), quien ocupó la Plaza de Higüey el 24 de Diciembre de 1864, tan pronto fué evacuada por las tropas españolas, a las que atacó por retaguardia en el paso de la cañada llamada desde entonces de “Los Muertos”, a un kilómetro de la población, por el camino real de Gato, donde perecieron cinco soldados españoles. También se distinguieron

(3). En este lugar fué que nació el 10 de Agosto de 1882, el inspirado poeta, ya fallecido, José Audilio Santana.

(4), El Coronel Durán fué siempre desafecto al General Santana. Su firma figura en la Acusación que en fecha 2 de Diciembre del año 1856 levantó la Común de Higüey ante el Senado contra la política del General Santana.



como *mambises* los valerosos hermanos Jacinto i Manuel López, del lugar llamado "Hato de Mana".

En la "Historia Moderna de la República Dominicana" del mismo historiador García, figura también el Coronel Antonio de Aza. Siendo Jefe del Puerto de Boca de Yuma, por donde tenía una pequeña propiedad, se unió a la Expedición Baecista organizada en Curazao por un Club Revolucionario. La mencionada Expedición desembarcó en el lugar llamado "La Playita", cerca de la desembocadura del río Yuma, con la complicidad del Coronel de Aza. El día 24 de Octubre de 1866 desembarcó la Expedición, encabezada por los generales Tomás M. Botello, Félix Mariano Llaveres i Domingo Cherí i compuesta, entre otros, por Manuel Mella, David Lalondric, Cristobal Díaz (5), Joaquín Jiménez, José Ma. Soler y otros.

Parece ser que el Coronel de Aza no tenía conocimiento de que venía la mencionada Expedición, pues en un papel viejo leemos que "llegados (los expedicionarios) a la casa de un nombrado Curruché, sita en La Habitación, Tomás Botello que aparecía como Gefe principal, envió a Riviere en solicitud de Antonio de Aza, Comandante de la Guardia de Yuma, a fin de que le hiciese venir con su guardia a reunírseles".

(5). Vivió después muchos años en Higüey, donde ejerció el magisterio i fué, debido a su iniciativa, que se fundó el 10 de Febrero de 1886 la Sociedad "Unión Duayana". Fué después Procurador Fiscal de San Pedro de Macorís.



Al llegar a la población, los expedicionarios fueron recibidos a la entrada por el Coronel Manuel Durán, Comandante de Armas de esta Plaza, quien acompañado de numerosas tropas les intimó a rendirse, lo que hicieron sin que se disparara un solo tiro. Antonio de Aza que venía a la retaguardia con Pedro Celestino Martínez, Petit Justo i algunos más, logró escaparse. Poco despues, aconsejado por varios amigos, el Coronel de Aza se presentó ante el Gobernador del Seybo, que lo era su amigo el general Santiago Silvestre, quien lo remitió a la Capital. So metido a un consejo de Guerra, fué condenado a muerte el primero de Febrero del año 1867, resolución que fué ratificada por la Corte Suprema de Justicia, en sus atribuciones marciales, por su sentencia de fecha 9 del mismo mes i año.

Felizmente, el defensor del Coronel de Aza, que lo fué el notable jurisconsulto i literato Don Nicolás Ureña de Mendoza, que era mui querido aquí en Higüey donde solía temporar, interpuso recurso de gracia ante el Presidente de la República, General José M^a Cabral, quien le conmutó la terrible pena por la de confinamiento perpetua en Las Matas de Farfán. Allí permaneció hasta la caída del Gobierno. Regresó a su pueblo i se apartó para siempre de la política, haciendo desde entonces vida campestre i hogareña.

En "Gurapito", jurisdicción de la Sección de "El Guanito", de esta Común, se radicó definitivamente. Su esposa se llamaba Tomasa Cordero, de ese mismo lugar, con la cual no procreó hijos.



En las postrimerías del año 1879 terminaron sus días a consecuencia de tétano. Su cadaver fué sepultado en el antiguo Cementerio de *La Media Luna*, contiguo al viejo Camino real.

Antonio de Aza era alto, de fuerte compleción, de color indio oscuro i de pelo ensortijado.

Hai otros testimonios que abonan su conducta cuando la Expedición de *La Playita*.

Expuesto lo anterior, nos permitimos solicitar mui respetuosamente i con las consideraciones debidas, el que ese Hon. Ayuntamiento designe una de las calles de esta ciudad con el nombre del distinguido Higüeyano que supo militar airosamente en las filas del Ejército Libertador de la República.

Mui respetuosamente,

VETILIO J. ALFAU DURAN.



AYUNTAMIENTO COMUNAL
DE HIGÜEY, R. D.

No. 133. Higüey, Mayo 29 de 1939.

Señor Don
Vetilio J. Alfau Durán,
Ciudad.
Señor.

Acusamos recibo de su atta. comunicación de fecha 15 de los corrientes, tendiente a que se designe una de las calles de esta Ciudad con el nombre del distinguido higüeyano, Señor Antonio de Aza.

Al expresar a Ud. que este Concejo dió buena acogida a su proposición tenemos el deber de expresarle que oportunamente será señalada la calle que merecerá tal distinción.

Atentamente:

AGR. PEDRO E. VALDEZ M.
Presidente del Ayuntamiento.



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

